

Perspectivas kantianas para una época paradójica

Kantian Perspectives in a Paradoxical Era

Julia Muñoz Velasco*

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO

vmj36@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-6853-029X



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

doi: 10.48102/rd.f.v58i161.777

Revista de Filosofía · año 58 · núm. 161 · julio-diciembre 2026 · ISSN: 0185-3481 (impreso) 2954-4602 (en línea) · pp. 6-11

El inicio de *Historia de dos ciudades*, de Charles Dickens, es tal vez uno de los más conocidos de la literatura. Ahí, el escritor inglés caracterizó la época de la Revolución francesa de la siguiente manera:

Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, era la época de la sabiduría, era la época de la estupidez, era la época de la fe, era la época de la incredulidad, era una temporada luminosa, era una temporada de oscuridad, era la primavera de la esperanza, era el invierno de la desesperación, lo teníamos todo y no teníamos nada [...] en breve, era un periodo tan parecido al nuestro, que algunas de sus autoridades más ruidosas insistieron en que se caracterizara, para bien y para mal, sólo en términos comparativamente superlativos.¹

La novela se publicó en 1859 y hoy en día podríamos decir que esta caracterización tiene un gran parecido con nuestra propia época. Vivimos tiempos de una gran polarización, que tampoco parecen aceptar algo menos que un calificativo superlativo, en el mejor o peor sentido. En tiempos así, es muy difícil no perder el norte. Al igual que Dickens, podríamos decir que vivimos en una era con la mayor disponibilidad de información de la historia y, al mismo tiempo, una época de gran ignorancia. Ante esta contraposición cabe preguntar ¿cómo podemos orientarnos en un océano casi infinito de publicaciones, *reels*, opiniones extremas y anónimas, *fake news*, o alucinaciones de la inteligencia artificial?

En este apremiante escenario, el presente dossier propone que es posible encontrar en la filosofía de Kant una brújula para el pensamiento. Es importante notar que no se pretende que ésta sea la única brújula o la más importante, pero, por pequeña que ésta pueda ser, sin duda nos brinda una guía para atravesar con cierto éxito reflexiones complejas. En

¹ Charles Dickens, *A Tale of Two Cities* (Oxford: Oxford University Press, 1998). Traducción propia.

* Doctora en Filosofía por la UNAM, institución en la que también cursó sus estudios de maestría. Actualmente es profesora de la FFyL, UNAM. Estudió la licenciatura en Filosofía en la Universidad La Salle, donde colabora como docente de la maestría en Filosofía Social. Ha participado en varios congresos, tanto nacionales como internacionales. Sus principales publicaciones giran en torno a la filosofía kantiana (tanto teórica como práctica), el derecho humano a la salud, los discursos de odio y la perspectiva de género.

un ensayo de 1786 titulado *¿Qué significa orientarse en el pensamiento?*,² Kant se preguntaba cómo podríamos evitar extraviarnos en ámbitos, temáticas y —podríamos añadir— épocas que resulten perjudiciales para el ejercicio de la propia razón. En particular, le preocupaban aquellos casos en los que la razón se atasca en discusiones infinitas sobre objetos que necesariamente desconocemos, y que conducen a distintos problemas, de los cuales caben destacar tres, señalados por el propio Kant. Primero, si la razón está desorientada, sin posibilidad de encontrar un punto de referencia seguro, es relativamente sencillo que se ponga al servicio de delirios, exaltaciones y supersticiones. Segundo, hay personas que aprovechan la ignorancia y la vulnerabilidad para erigirse en tutores, y así decirle a los demás qué pensar, qué comer, en qué creer, etcétera. Tercero, si la razón no es capaz de guiarse según sus propias leyes, la libertad de pensamiento se ve severamente amenazada.

La libertad de pensamiento no sólo se ve coartada por la censura estatal o religiosa, también por una completa ausencia de parámetros. En otras palabras, Kant piensa que la libertad de pensamiento se ve comprometida cuando no nos percatamos de que, para que sea posible, es necesario saber comunicarnos adecuadamente, pensar por nosotros mismos y reconocer cuando nos hemos extraviado. Si no somos capaces de hacer estas actividades, por sencillas que parezcan, Kant advierte que “la libertad de pensar finalmente se pierde, y [...] no es culpa de la mala suerte, sino de una verdadera petulancia, *la libertad se pierde por ligereza*, en el sentido propio de la palabra”.³ La arrogancia, mucho más que la ignorancia, es el factor de riesgo que podría extraviarnos en tiempos tan contradictorios y extremos como el que vivimos hoy en día.

² Immanuel Kant, *Cómo orientarse en el pensamiento* (Buenos Aires: Editorial Leviatán, 1982).

³ Immanuel Kant. “Wie orientiert sich das Denken?”, en *Kants Werke. Akademie-Ausgabe*, vol. 8 (Berlín: Walter de Gruyter, 1912), 145. [WDO AA 8:145].

Ante este desafío, el presente *dossier* se presenta con la esperanza de que los siguientes ensayos ayuden, por poco que sea, a orientarnos en el pensamiento de nuestra época. En un primer texto titulado “El espacio indiferenciable: La estética kantiana como crítica —y posible salida— al problema del espacio (in)sensible en la arquitectura” el autor William Brinkman-Clark nos invita a cuestionar si los espacios que habitamos hoy en día pueden pensarse más allá de su utilidad inmediata, y si pueden, en ese sentido, ser habitados también desde la perspectiva de los juicios estéticos de gusto. Por su parte, Jorge Omar Rodríguez Ramírez, en su artículo “Confiar en el enemigo: el rol de la confianza en contextos bélicos, según Kant”, recupera algunas reflexiones kantianas en torno a la idea de una guerra justa, para concluir cómo una condición *sine qua non* para la paz es la confianza entre las partes, más allá de su antagonismo. En un tercer escrito titulado: “La metáfora de Kant sobre la ‘madera torcida de la humanidad’: un análisis ético-político”, su autora, Noelia Eva Quiroga, rastrea la forma en que Kant emplea la expresión *madera torcida* para hablar del mal radical, al tiempo que señala que no se trata de un destino inescapable, sino un escenario que las sociedades humanas deben de afrontar por medio de la educación. El cuarto texto es una traducción de un artículo original en inglés de Martin Sticker, titulado: “Kant y los trabajos basura-Ser un mero medio y ser un verdadero medio”. El autor recuerda el mandato incondicionado kantiano de nunca emplear a la humanidad, tanto en nuestra persona como en la persona de cualquier otro, como un *mero* medio; denuncia cómo los trabajos basura pueden crear las condiciones para instrumentalizar a las personas, al imponerles la realización de actividades inútiles.

Finalmente, el ensayo de Roberto Rodríguez Aramayo “Las aporías morales de Kant y las paradojas políticas del presente”, se presenta como una extraordinaria oportunidad para pensar en aquello que perdemos cuando delegamos en la inteligencia artificial nuestra capacidad para reflexionar éticamente. Ojalá que este *dossier* cumpla, por medio de estos

artículos, el cometido de ayudarnos a no perder ante la ligereza nuestra libertad de pensar, en particular en tiempos en los que la inteligencia artificial se anuncia bajo la promesa de ahorrarnos la frustración, el tiempo y la dificultad de aquellas reflexiones inherentes e indispensables tanto para la filosofía, como para encontrar nuevas formas de habitar el mejor y el peor de los tiempos en los que vivimos.

Referencias

- Dickens, Charles. *A Tale of Two Cities*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Kant, Immanuel. *Wie orientiert sich das Denken?* En: *Kants Werke*. Akademie-Ausgabe, vol. 8, 145. Berlín: Walter de Gruyter, 1912.
- . *Cómo orientarse en el pensamiento*. Buenos Aires: Editorial Leviatán, 1982.